

AGENTE SOSPECHOSA DE PASARLE INFORMACIÓN A PERIODISTA

“OIJOTA” DICE QUE LE QUIEREN COBRAR CASO

Director del OIJ contradice declaración de la oficial



Provincia: San José
Población: 17.189 hab.
Extensión: 2.31 km²

SILVIA COTO
silvia.coto@lateja.co.cr

La agente del OIJ sospechosa de dar información confidencial a un periodista de Diario Extra aseguró ayer que los superiores le quieren cobrar la investigación de un caso que ella llevó tiempo atrás.

Supuestamente la oficial alertó por la compra de unos chalecos que habría puesto en peligro su vida y la de sus compañeros.

Ana Gabriela Fonseca habló ayer, junto a su abogado Juan Diego Castro, de lo que para ella es una persecución.

Fonseca fue clara en asegurar que aunque tiene una amistad leve con el periodista Manuel Estrada no le pasó información de ningún secuestro.

Según ella, dos investigaciones que le fueron asignadas desataron el “infierno”. La primera fue en el 2007, cuando determinó que el SPIL recibió escudos balísticos de menor calidad por un “chorizo” en la adjudicación en que, supuestamente, le tacharon las letras donde se indicaba el nivel de protección del aparato. Ese caso está en espera de juicio.

Para Gabriela el caso que según ella no le perdonan fue el de unos chalecos inservibles.

“En el 2008 Celso Gamboa, que era fiscal de la Unidad de Fraudes del Ministerio Público, me pidió que investigara unos chalecos que habían sido comprados y al parecer no cumplían con las especifica-



El director del OIJ, Francisco Segura, que los ascensos y las capacitaciones no dependen de él. DIANA MENDEZ

ciones técnicas”, dijo la joven.

Ella y un compañero detectaron varias anomalías por lo que, según comentó, sugirió al administrador del OIJ que no los recibiera.

“La sorpresa fue ver que días después los chalecos habían sido asignados, nosotros fuimos a un polígono para hacer pruebas y las balas atravesaban los chalecos”, aseguró.

“En una llamada anónima se dice que Francisco Segura, que era subdirector en aquel momento, dijo que la prueba que iban a hacer en la Medicatura a los chalecos tenía que ser positiva en favor del OIJ; es decir, que los chalecos servían, las pruebas fueron alteradas cuando se hicieron y el informe final del perito dijo que sí cumplían con lo solicitado; eso puso la vida de los agentes en peligro”, agregó.

Vinieron expertos. Según Gabriela, cuando informó a Jorge Rojas (director del OIJ en ese momento) le dijo que los chalecos iban a ser puestos en servicio porque el infor-

me decía que eran los adecuados.

La duda llegó hasta Francisco Dall Anesse, que era el fiscal general en ese momento, y quien envió a Celso Gamboa a la fábrica donde hicieron los chalecos, en Israel, a averiguar lo sucedido.

“La Policía francesa mandó un experto a realizar las pruebas, cuando se recogieron los chalecos no se encontraron todos y otros habían sido robados de una bodega”, comentó.

Las pruebas permitieron determinar que los chalecos no servían.

“Durante la investigación otros compañeros y yo fuimos presionados, ni siquiera me quisieron dar una computadora para hacer el informe y la Fiscalía me la facilitó”, comentó. El caso de los chalecos fue a juicio, pero los sospechosos fueron absueltos y el expediente fue a casación, por lo que ahora se espera otro debate.

Protección. “Durante el tiempo del juicio extraños le hacían fotos a mi casa, me habían amenazado de



Gabriela asegura temer por su vida. SILVIA COTO

que me iban a balear; por lo que me dieron protección (Victimas y Testigos); además, no tuve ningún ascenso ni capacitación, me quedé como una oficial raso”, dijo.

Fonseca asegura que ella no le dio información al periodista de Diario Extra, que sí llamó un día a Estrada para que le ayudara con el número de Celso Gamboa, pues tenía un problema en la delegación de Escazú.

“En el rastreo de llamadas solo dicen las que se le hacen a Manuel, él habla con otras personas, no solo conmigo, pero solo a mí me rastrearon; además, yo no tenía información de los secuestros”, afirmó.

Detalló que en el primer secuestro estaba fuera del país y no hay llamadas internacionales en el rastreo; en el segundo solo hizo las actas de decomiso.

Gabriela asegura que teme por su vida, pero que se considera una persona íntegra y responsable.

“Mis compañeros me dicen ‘Gabriela, cuidese porque aquí se la quieren cobrar’”, sostuvo la mujer.

OIJ se sacude. El director del OIJ, Francisco Segura, aseguró ayer, en conferencia de prensa, que el caso de divulgación de secretos no tiene relación con el caso que investigó la oficial por los chalecos.

“Una cosa no tiene que ver con la otra. Yo jamás pediría que se alteren las pericias en un caso, hay que ver las pericias que dice la agente y su defensor Juan Diego Castro que ellos tienen”, comentó.

Segura comentó que hasta ayer, que llegó a la institución, se dio cuenta de que la muchacha investigada era la misma que estuvo vinculada con el caso de los chalecos.

“Yo sabía que iban a detener a una agente, pero no que era ella”, recalcó.

Ante los cuestionamientos de que la joven nunca fue ascendida ni capacitada Segura indicó que eso no se maneja desde la dirección por lo que él no tiene que ver con el asunto.

“No es nada más llegar donde ustedes (periodistas) y decir (la oficial) lo que se le ocurra”, comentó el director.